



► 2 Junio, 2021

Se licita la restauración de la isla del Molí en El Prat, morada en decadencia de pájaros protegidos

# Cien gaviotas Audouin



LIBERT TEXIDO

Estado actual de la isla del Molí, situada en el delta del río Llobregat, con el puerto de Barcelona de fondo

**JOSE POLO**  
 El Prat de Llobregat

**Y** cien gaviotas, ¿dónde irán?, se preguntaba Duncan Dhu en una de sus canciones. Seguramente fue lo mismo que se cuestionaron los técnicos del consorcio de los Espacios Naturales del Delta del Llobregat al ver que la isla del Molí, en la desembocadura del río en El Prat de Llobregat, cambiaba de forma progresivamente hace ya algunos años. “Fruto de algunas inundaciones y el arrastre de tierras, pasó a ser una especie de península unida al cauce del río”, recuerda el director del área de Coordinación Territorial de la Agència Catalana de l’Aigua (ACA), Diego Moxó.

El pequeño islote, creado casi por casualidad, se convirtió en hábitat de las gaviotas de Audouin, una especie protegida por su vulnerabilidad y que hace tiempo incluso llegó a estar en peligro de extinción. Pero cuando la isla se conectó con la orilla fueron víctimas de sus depredadores. Desde zorros hasta perros que se comían los huevos. “Se llegó a fotografiar a un jabalí”, explica un técnico de conservación y biodiversidad del consorcio de los Espacios Natura-

les Delta del Llobregat, Enric de Roa.

“El mayor hábitat del mundo de gaviotas de Audouin es el delta del Ebre. Venían aquí a comer por la proximidad del puerto de Barcelona, pero nunca llegaban a criar”, rememora de Roa. Pero con la creación de la isla del Molí, que fue una compensación por la ampliación del aeropuerto, todo cambió.

## En el año 2012 llegaron a anidar 633 parejas, pero el enclave se convirtió en península y llegaron los depredadores

“En el año 2009 criaron 11 parejas, un año después 148 y la colonia fue creciendo hasta el máximo de 633 del 2012”. Pero a partir del 2016 “todo comenzó a bajar”. El año pasado no se detectó a ninguna pareja de pájaros protegidos, en el 2019 fueron 30 y en el 2018 tan solo 8. “Emigraron al puerto buscando la supervivencia. En ningún caso un espacio industrial y económico es un hábitat indicado para ellas”, sostiene de Roa.

Por eso el consorcio reclamó la reconstrucción del Molí y ahora la ACA ha recogido el guante. Recientemente se ha abierto la licitación de las obras para que el enclave deje de ser una suerte de península y que vuelva a su forma inicial de isla. Los trabajos tienen un presupuesto de 148.699 euros. Cuando arranquen las obras, tendrán un calendario de ejecución de tres meses. Desde la ACA esperan tenerlo todo acabado durante el próximo otoño. “Como obra no tiene ninguna complicación, tan solo es recuperar la configuración inicial”, valora Diego Moxó.

¿El Molí puede volver a sufrir la misma transformación una vez acometidas estas obras? “Puede volver a pasar, sí. Desgraciadamente el proceso de sedimentación del río Llobregat es elevado. Este punto necesitará actuaciones periódicas”, considera Enric de Roa. Coinciden desde la ACA. “Puede volver a pasar, pero se pensó una actuación más grande y no compensa por el impacto ambiental. Sería peor el remedio que la enfermedad”, cuenta Moxó. Así pues, si el Molí vuelve a dejar de ser una isla, las gaviotas de Audouin ya no estarán protegidas y volverá a sonar la canción de Duncan Dhu en El Prat de Llobregat. ●

## La creación de la isla del Molí no estaba prevista

■ La Comisión Europea advirtió recientemente, bajo amenaza de multa a España, del poco nivel de protección del delta del Llobregat. Uno de los aspectos de la reclamación es que no todas las actuaciones de compensación medioambiental de la última ampliación del aeropuerto, hace ya décadas, se llevaron a

cabo. Precisamente, la creación de la isla del Molí fue una de las que sí se realizaron, aunque no estaba inicialmente prevista. “Surgió un poco por casualidad”, recuerda el técnico de conservación y biodiversidad del consorcio de los Espacios Naturales del Delta, Enric de Roa. La idea cuajó cuando se ideaba la

actuación para resguardar una antigua masía con valor histórico. “Se pensó que una isla sería buena para la fauna”, cuenta de Roa. Y así fue durante años. Poco a poco fueron anidando parejas de gaviotas de Audouin, especie protegida por su vulnerabilidad y extrañeza. Se llegaron a contar por centenares.